



*FARC-EP, 56 años de lucha por la paz con justicia social*

## **MEMORIAS SOBRE EDUCACIÓN, CULTURA Y EXPERIENCIA COMUNICACIONAL EN LAS FARC-EP**

*Jesús Santrich*  
**EL DISIDENTE**

*“Sueños de revolución  
Deambulo sobre las sombras de mi ayer  
Soñando en alcanzar un amanecer  
De amor entre cosechas”. JS.*

En celebración del 56 aniversario de la fundación de las FARC-EP, y como parte de la reconstrucción de la historia de nuestro movimiento insurgente, presentamos un fragmento de una entrevista realizada a Jesús Santrich, en la que se refiere a la incidencia de la cultura, la educación y la propaganda en el desarrollo de lo que fue el Bloque Caribe o Martín Caballero, enfatizando en aspectos como la música guerrillera y las memorias de lo que era la Voz de la Resistencia, hoy en proceso de reconstrucción.

Esta entrevista fue realizada en enero de 2019, cuando el camarada Jesús Santrich se encontraba todavía en prisión, víctima de los montajes del Estado colombiano para judicializarlo y condenarlo bajo falsas imputaciones de narcotráfico.

Para hacer más corto el texto, se obvian las preguntas, contra preguntas y diálogos.

## I. INTRODUCCIÓN DE CONTEXTO.

Cuando llegué a la Sierra Nevada de Santa Marta, a principios de los años noventa lo hice a territorio de Fundación (Magdalena) en el área donde se encontraba la Escuela de Formación Básica del Frente 19 José Prudencio Padilla, de las FARC-EP, sobre las cabeceras de Río Piedras. Esa escuela llevaba el nombre del jurista Jaime Pardo Leal, insigne dirigente de la Unión Patriótica que fuera asesinado en octubre de 1987. Entre sus muchas intervenciones sobre la guerra sucia que el régimen venía desarrollando contra la dirigencia de la UP, Pardo Leal acababa de hacer en septiembre una denuncia sobre el plan de aniquilamiento, asegurando que tan macabro plan estaba inspirado en la doctrina contrainsurgente norteamericana que era defendida por generales como Landazábal Reyes y Camacho Leyva, terratenientes, ganaderos, gentes de la oligarquía financiera, funcionarios estatales, integrantes de las FFMM y aun ministros del Estado. Pardo Leal fue ultimado cuando se trasladaba del municipio de la Mesa hacia Bogotá en el departamento de Cundinamarca.

El exterminio que estaba sufriendo la Unión Patriótica, que era la organización en la que yo militaba como integrante del Partido Comunista, Regional Atlántico, fue una de las mayores motivaciones para decidir mi vinculación a las FARC-EP. Por más que persistiéramos en defender un camino de paz y reconciliación que era lo que impulsaba este proyecto político salido de las conversaciones entre la insurgencia y el gobierno de Belisario Betancur, la criminalidad del régimen seguía actuando contra el conjunto de los derechos económicos, políticos, sociales y culturales de los colombianos y en especial contra la militancia comunista y la población humilde que había abrazado esa alternativa de Acuerdo para no continuar la ruta de la guerra.

En varias ocasiones he dicho que el régimen venía configurando a lo largo de décadas una específica **tipología de criminalidad de Estado**, manifiesta, en hechos como la desaparición forzada como método de terror y de eliminación; se practicaba el genocidio político y social, tal como se observaba en el caso de la Unión Patriótica, traducéndose en asesinatos de líderes, tortura sistemática, empleo del paramilitarismo, etc. Y la utilización de los aparatos de inteligencia militar y de agencias estatales para adelantar actividades de espionaje y de guerra sucia para reprimir y destruir a los opositores, era inocultable.

Lo que le ocurría a la Unión Patriótica y a sectores políticos y sociales del movimiento social de oposición, reflejaba un comportamiento sistemáticamente aberrante que le quitaba al Estado colombiano, cualquier característica de ser un Estado Democrático. En ese momento, por encima del negacionismo institucional, el caso del **genocidio de la Unión Patriótica** fue cerrando aquella alternativa de reconciliación y avivó la hoguera de la confrontación, obligando a muchos de sus militantes y simpatizantes a retomar o a iniciar el camino de las armas.

En mi caso, como a cualquier persona que recién se vinculara a la organización me correspondía hacer un curso de formación en los aspectos principales de los que debe tener conocimiento quien quisiera hacer parte del movimiento insurgente.

Me referiré de manera muy somera en esta intervención a la forma, los contenidos y la metodología que generalmente se observaba en estos procesos de formación y educación, partiendo de mi propia experiencia de inicio y la observada durante mi estancia en las FARC-EP, y tocaré más adelante o sobre la marcha, lo concerniente al influjo del tema cultural y especialmente al papel de lo que fuera la Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia (CRB-VR).

## **II. EL PROCESO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN EN LAS FARC-EP.**

### **1. Generalidades.**

La vinculación a las FARC-EP era absolutamente voluntaria, y solamente se formalizaba cuando se culminaba una primera etapa de formación que fundamentalmente incluía el aprendizaje teórico y práctico de aspectos militares de “orden cerrado”, consistentes en ejercicios de entrenamiento físico y movimientos de formación militar en el patio campamentario, y de “orden abierto”, consistentes en ejercicios de operatividad en el terreno, contemplando la teoría de tiro, arme y desarme de fusil y armas cortas, etc. Todo lo cual se sumaba a la instrucción política e ideológica básica que se complementaba con el estudio de principios de economía política, filosofía (con énfasis en marxismo-leninismo) e historia de Colombia (con capítulos específicos sobre pensamiento bolivariano). Se agregaba alfabetización para quienes no supieran leer y escribir y se recibía instrucciones de primeros auxilios aplicados a situaciones de guerra.

Estas materias se desarrollaban combinadas con aprendizajes prácticos de aspectos de la cotidianidad que son vitales en el quehacer de la guerra de guerrillas, que es una realidad de trashumancia, de movilidad constante, de disciplina camaraderil, pero con la rigidez propia de toda organización militar.

- Se debía aprender a encender un fogón, a manejar un machete y el hacha; a seleccionar, cortar, arriar y rajar leña (complejas labores para quienes no han tenido estancias y costumbres de campo), remendar, coser uno mismo el morral de campaña, sembrar productos de panconger, matar algún animal para proveernos de carne, saberla arreglar para que se conserve y poder utilizarla durante varios días o semanas de manera racionada sin que se descomponga, lavar la ropa, aprender a empacarla en el morral al lado de los alimentos de reserva que se debían cargar para casos de emergencia, hacerlo de manera tal que si marchábamos durante la lluvia no se mojara la ropa ni la comida, remesa o economía que era como la llamábamos. Se debía aprender a seleccionar un área para campamento, a colgar una hamaca, garantizar que hubiera en él agua y leña suficientes para la estancia que se hubiera planificado; observar que no fuera un lugar crítico para la seguridad, que tuviera posibilidades de maniobrabilidad propia y salidas de retirada para caso de emergencia; había que aprender a construir el campamento, su aula para el estudio, el economato para los víveres, la rancho para preparar los alimentos. El patio para la instrucción militar, los sitios para armerillos y polvorines, las trincheras, los puestos de guardia y observación, las caletas o cambuches para

descansar, habitar y dormir; había que aprender a preparar la tierra para sembrar y cosechar; apear y cargar una mula, criar animales del campo, etc.

- En la guerrilla, hombres y mujeres aprenden lo que no saben y enseñan sus destrezas y conocimientos a sus compañeros, y sobre todo aprenden y enseñan solidaridad, camaradería y fraternidad, asumiendo que como organización y grupo, más que compañeros somos hermanos.

A mí me correspondió desde el primer día de mi llegada a la escuela, ayudar en la instrucción sobre los temas relacionados con las ciencias sociales, considerando que tenía formación universitaria en ese campo y en el de la pedagogía. En esa labor, de entrada noté el enorme apego que los guerrilleros de arraigo campesino tenían por la radio, y después pude observar directamente que toda la gente del campo tiene ese apego. Los campesinos no solo suelen tener el radio sonando en horas de descanso sino también mientras trabajan en el corte, arreglando un camino o haciendo cualquier actividad en el hogar.

- Observé también el gusto por la música. Por ese entonces, en el campamento se escuchaba mucho la música fariana de Julián Conrado y de Lucas Iguarán, ambos combatientes del 19

Frente. La escuchaban en caseteras dispuestas y autorizadas para eso, pero muchos de los guerrilleros que recién ingresaban traían esa música de sus casas, algunos en casetes "originales" que el Frente 19 había distribuido en sus jornadas de propaganda y organización, y otras tenían regrabaciones. La muchachada más o menos se sabía las canciones; no las habían aprendido en el campamento sino "en la civil", como ellos le llamaban a la etapa anterior a su ingreso a filas, cuando todavía estaban en sus casas o en las zonas rurales donde trabajaban y habían decidido vincularse a la guerrilla, lo cual indicaba que el Frente venía haciendo una eficiente y efectiva labor de difusión de su proyecto, de las ideas de las FARC-EP, por ese conducto de la propaganda, pero con la particularidad de que era un tipo de difusión y formación que se hacía mediante la música y la poesía que se integraban en cantos esencialmente vallenatos.

Este aspecto lo pongo de relieve porque se trata de la presencia significativa de la cultura con alta incidencia en la actividad organizativa de las FARC en el Caribe. Tal aspecto requeriría de un estudio a fondo en el proceso de reconstrucción de nuestra historia, en el cual no puedo aportar suficientes elementos ahora por las circunstancias actuales de nulo acceso a información que padezco. La tarea requiere fuentes e instrumentos serios de investigación. Lo que aquí escribo, entonces, son sencillas pistas que puedan contribuir a tal emprendimiento.

Debo decir que no tengo noticia de cómo pudieron operar fenómenos similares en otras regiones del país, lo cual creo que se puede dilucidar bien con camaradas que conocen más extensa y profundamente a las FARC en toda Colombia, como los camaradas Iván Márquez, Bertulfo Álvarez y el mismo Solís Almeida, por ejemplo, que son personas que conocen de los orígenes y desarrollos de la guerrilla en latitudes diferentes a las del Caribe colombiano.

Entonces, lo que ahora consigno se delimita a contextos que tienen que ver fundamentalmente con desarrollos históricos y culturales del Bloque Caribe o Martín

Caballero, que fue el último nombre que tuvo, en el terreno de la comunicación, enfatizando en la música y la radio. Veamos algunas ideas de base.

## **2. La Educación y la Música.**

**2. 1. La Hora Cultural.** En el conjunto del sistema de educación, enseñanza y formación de las FARC, un común denominador de conjunción, construcción y expansión de la cultura, durante muchas décadas, ha sido la Hora cultural; institución sobre la que hay que buscar raíces, pero que evidentemente es plataforma principalísima de la formación básica de los combatientes y la definición de su identidad como farianos. Era común este espacio, entre las 18:00 y las 20:00 horas, para mantener informada a la guerrillerada, para motivar la capacidad de interlocución y de opinión, como para que se le diera rienda suelta al espíritu, a la creatividad, al canto, a la declamación, a la poesía, a la expresión teatral, etc. Cuando con motivo de Plan Patriota y otras operaciones militares de gran escala, el uso de tecnología de punta se masificó en el desarrollo de una guerra que también se intensificó, esos horarios variaron para evitar la iluminación.

Para el caso del Caribe, en este espacio precisamente, yo pude percatarme que los guerrilleros desde la escuela básica encontraban lugar propicio para la explosión de su subjetividad y para amalgamar sus creencias, costumbres y saberes con los demás.

Ahí observé el impacto de las canciones, la alegría con que los guerrilleros, algunos casi inconscientemente levantaban en notas, alzados en canto -como diría Julián Conrado-, su protesta contra la injusticia y su esperanza en la revolución. Ahí, en el aula guerrillera y en la hora cultural, -supe más adelante-, fue que Julián Conrado y Lucas Iguarán, nuestros primeros juglares vallenatos guerrilleros, hicieron sus primeras incursiones con el canto vallenato fariano. Aclarando que ambos traían experiencias en las artes del canto popular, solo que ahora lo hermanaban con su propia práctica, con sus guitarras y voces, a la rebeldía y al fusil de la insurgencia.

Julián Conrado lo hizo un poco antes que Lucas Iguarán, y ambos tuvieron, ya en las filas guerrilleras, el respaldo y el impulso incondicional del comandante Adán Izquierdo, uno de los jefes más carismáticos que tuvo el 19 Frente José Prudencio Padilla.

**2. 2. Aspectos básicos de la educación en las FARC-EP.** Explico algunos elementos importantes de la educación en las FARC-EP y más adelante continúo con lo de la música y quizás con otros elementos de la cultura.

- La escuela de formación a la que llegué por primera vez en las FARC, participando además como instructor, y las escuelas de otros niveles a las que asistí en calidad de profesor o de estudiante, tenía una corte común de práctica pedagógica que partía de las llamadas clases magistrales, en las que había un profesor o instructor que más o menos dominaba la materia correspondiente, y un conjunto de estudiantes le escuchaban, tomaban nota, preguntaban y procuraban asimilar las clases que se impartían.

- Los escenarios formales de trabajo académico eran esencialmente el aula del campamento y el patio, con espacios para la programación académica teórica y práctica en el campo político y militar, y para las Horas Culturales y Reuniones de Célula. En últimas, cada escenario de vida

campamentaria y de trasegar en la montaña terminaba convertido en sitio de instrucción y aprendizaje, porque la vida guerrillera misma era la escuela de formación cada día, más allá de los cursos planificados sobre una u otra materia de los pensum definidos para instruir a la militancia.

- Sin duda, a pesar de las complicaciones de la vida guerrillera, que en esencia es vida militar en campaña, porque se trata de la cotidianidad de un ejército irregular asediado constantemente por el enemigo, o en alerta por precaución, se intentaba tener cierta convivencia en normalidad, procurando atender no solamente las necesidades básicas de comida, vestido, techo, salud..., sino además y con la misma importancia, la alimentación espiritual, la formación política y militar mediante la educación formal, reglamentada y la informal propia del quehacer diario, y dentro de todo el conjunto los aspectos de información, cultura universal y entretenimiento.

- Podríamos decir que dentro de la organización, muy a pesar de las precariedades y falencias, la Dirección en materia de educación tenía una visión curricular, con sus marcos conceptuales y teleológicos para su funcionalidad. Obviamente, con un particular entendimiento anti-sistémico y emancipante de la educación, sin que con ello estuviera totalmente desprendido de los influjos de la hegemonía cultural del sistema al que nos enfrentábamos.

- En alguna ocasión escribí que se asemejaba la práctica educativa fariana, con sus acentos bastante empíricos, a aquella metodología lancasteriana que tanto ponderaba el Libertador, sobre todo en su ligazón con el entorno y valiéndose de los elementos e instrumentos que le brindara el mismo, la naturaleza y el colectivo vinculado al proceso enseñanza aprendizaje.

En las condiciones difíciles de la ruralidad y de la guerra de guerrillas, la realidad que se vivía tenía un peso específico en esa definición curricular, y quien al frente estuviera de cualquier instrucción o de la conducción del personal tenía que preocuparse por hacer posible que los educandos desarrollaran las capacidades con las que venían llegando a filas; que logran integrarse al medio, a las circunstancias de la confrontación, a las privacidades y al escenario social que va más allá de los propios compañeros, a los que tiene que asimilar como camaradas y como hermanos. Y más allá, significa que debe hermanarse con las comunidades rurales que son, como diría el juglar Lucas Iguarán, la mejor montaña que ampara a los guerrilleros. Se trataba de que con las mismas comunidades rurales se debía construir un relacionamiento e integración de identidad.

- Si observamos bien, desde las normas estatutarias, en las FARC-EP se advierte la intención de hacer planeación de los procesos de enseñanza y aprendizaje, ajustándolos a sus necesidades y propósitos como ejército revolucionario, y definiendo materias y cartillas específicas que unificaran la formación en torno a una misma ideología, unas mismas conductas y disciplina que permitieran un accionar político y militar en función de una estratégica y un programa, para lo cual entonces se establecen unos niveles con escuelas básicas, escuelas de mandos medios y la escuela nacional de cadetes que llevaba el nombre de Escuela Hernando González Acosta, cada una con sus pensum y metodologías.

- He dicho que se denotaba un interés por lograr una visión curricular, y eso se expresaba en la forma ya explicada, sugiriéndose planes de estudios y proyectos educativos con marcos

teóricos o conceptuales e ideológicos muy específicos, que tocaban con aspectos sociológicos, epistemológicos, antropológicos, pedagógicos, definiéndose líneas sobre ¿qué enseñar?, ¿cómo enseñar?, ¿cuándo enseñar? y ¿qué, cómo y cuándo evaluar?, que son aspectos nodales de una construcción curricular consciente, con la particularidad de que la planificación estaba supeditada a las dinámicas de la irregularidad de nuestra organización. No obstante desde los Estatutos mismos se dejaban sentadas bases para la elaboración de los planes y programas. Veamos:

a. En el artículo 2 de las normas estatutarias de la organización, está indicado que “Las FARC son ante todo una organización revolucionaria. Cada Escuadra o Unidad Básica es al mismo tiempo célula política. Los comandantes son miembros de la célula, pero no pueden ocupar cargos de dirección celular. El mando garantiza su reunión y da respuesta a las inquietudes planteadas por la célula política. Las FARC aplican a la realidad colombiana los principios fundamentales del marxismo-leninismo y se rigen por su Plan Estratégico y Programa Revolucionario, las Conclusiones de sus Conferencias Nacionales, los Plenos de su Estado Mayor Central y su Reglamento Interno; se inspiran en el pensamiento revolucionario del Libertador Simón Bolívar, del antiimperialismo, la unidad latinoamericana, de la igualdad y el bienestar del pueblo. También propugnan por la creación de un verdadero Ejército Bolivariano”.

b. En el artículo 11 se expresa que “Los cuadros dirigentes de las FARC-EP, desde los Comandantes de escuadra hasta los miembros del Estado Mayor Central, asumen mayores responsabilidades y responderán ante las Conferencias Nacionales de Guerrilleros y organismos políticos superiores de la orientación política, la organización, la educación y elevación de la capacidad militar de los combatientes...”

c. En el artículo 12 se consigna que “Todos los materiales aprobados por la Conferencia y el Estado Mayor Central son de obligatorio cumplimiento para el conjunto de las FARC- EP.”

d. En el artículo 15, se dice que “El Régimen Interno General de las FARC-EP, lleva el nombre de Normas de Comando y es igual y uniforme para todos los guerrilleros y Comandantes y para los diversos escalones del movimiento. El Régimen Interno General, junto con las materias: gimnasia, judo y defensa personal, instrucción militar de orden cerrado y abierto, constituyen la Cartilla de Instrucción de todas las unidades de las FARC- EP. Los Estados Mayores de Frentes al actualizar para cada situación concreta el Régimen Interno General, elaborarán el Régimen Interno Particular de cada unidad, que deberá contemplar lo resultante de cada situación, los planes de cuartel o campamento, planes de marcha y planes de labor, cuando no se esté en orden público”.

e. En el numeral 4 de las Normas Internas de Comando está dicho que “Los únicos tipos de instrucción militar, gimnasia, calistenia, judo, defensa personal, orden cerrado, y abierto, son los contemplados en la cartilla de instrucción militar de las FARC-EP”

f. En el numeral 8, se plantea que los miembros del Estado Mayor Central, de los Estados Mayores de Bloques, de los Estados Mayores de Frentes, de los Comandos de las Columnas, Compañías o Guerrillas, así como los jefes de misión o comisión dispondrán del tiempo necesario para sus reuniones (en que realicen estudios de orden militar, político,

económico, ejecución o reajuste de planes). Así mismo, los Comandantes de Escuadra dispondrán del tiempo necesario para recibir las instrucciones provenientes de los organismos superiores o comandantes superiores.

g. El numeral 18 que habla de las funciones del Comandante de Guardia, en su literal g, contempla lo de “Dar instrucciones teóricas y prácticas al personal de guardia sobre las Normas Internas de Comando y sobre las que, referentes al mismo servicio, provengan de los organismos superiores o del superior inmediato”.

h. En el numeral 36 se dice que “Los comandantes de las distintas estructuras orgánicas, son al mismo tiempo, responsables de las comunicaciones. Estos garantizarán diariamente el cumplimiento estricto del horario acordado con el escalón inmediatamente superior. Para el manejo de las comunicaciones todas las unidades se ceñirán a las instrucciones contenidas en la Cartilla de Comunicaciones de las FARC-EP.

- En los Estatutos del Partido Clandestino también se establecen normas específicas para atender la formación política y la educación en general de la militancia.

- Entonces, como vemos, claramente existen los parámetros mínimos, definidos por norma de obligatorio cumplimiento, para la planeación de la educación, fundamentalmente política y militar, en la medida en que lo de mayor propósito es la construcción de un ejército para propiciar cambios revolucionarios dentro de la sociedad. Y como ya lo hemos puesto de presente, dentro de este universo la Hora Cultural era espacio principal para la información y la formación cotidiana. Y en el mismo nivel, con menos frecuencia, pero con mayor preponderancia para la formación política-militante y la formación ideológica partidaria, estaba la Reunión de Célula, que era el espacio en que funcionaba la estructura de escuadra guerrillera como estructura política, como célula de partido, sin las charreteras del mando militar, con momentos muy específicos para los análisis políticos de coyuntura y para la conjugación de la crítica y la autocrítica.

- Eran de frecuente realización los cursos de intercambio de experiencia para unificación de criterios en el campo organizativo, político y militar, lo cual permitió la elaboración de cartillas de formación de diversa índole: cartillas de filosofía, de economía política, de orden abierto, de orden cerrado, de cartografía, de explosivos, de comunicaciones, de uso de algunas armas, de inteligencia militar, de salud, de Don de Mando, etc. las cuales se seguían, corregían, ampliaban y mejoraban dentro de las mismas prácticas realizadas por los cursantes. De hecho, para el caso de los cursos de instrucción militar, lo regular era que se terminara la instrucción con la realización de alguna acción de pequeña o mediana escala para llevar a la práctica lo aprendido.

- Todo el conjunto estaba cruzado por la existencia o incidencia de los elementos mencionados en las normas citadas y que se resumen en: la Escuadra como célula política; el mando garantiza su reunión y da respuesta a las inquietudes planteadas por la célula política; aplicación a la realidad colombiana de los principios fundamentales del marxismo-leninismo; Plan Estratégico, Programa Revolucionario, Conclusiones de Conferencias Nacionales, Plenos de su Estado Mayor Central, el Reglamento Interno como guías de rigor; pensamiento revolucionario del Libertador Simón Bolívar, antiimperialismo, unidad latinoamericana,



igualdad y bienestar del pueblo como fuentes de inspiración. Los cuadros dirigentes de las FARC-EP, responden ante las instancias superiores por la orientación política, la organización, la educación y elevación de la capacidad militar de los combatientes; el Régimen Interno General, junto con las materias: gimnasia, judo y defensa personal, instrucción militar de orden cerrado y abierto, constituyen la Cartilla de Instrucción de todas las unidades de las FARC-EP y son los únicos tipos de instrucción, al lado del orden cerrado y abierto contemplados en la cartilla de instrucción militar de las FARC-EP; se dispone del tiempo necesario para sus reuniones (en que realicen estudios de orden militar, político, económico, ejecución o reajuste de planes; se dispondrá del tiempo necesario para recibir las instrucciones provenientes de los organismos superiores o comandantes superiores y para el manejo de las comunicaciones todas las unidades se ceñirán a las instrucciones contenidas en la Cartilla de Comunicaciones de las FARC-EP. El que no sabía leer ni escribir debía ponerse a aprender, pues la alfabetización también era una tarea central y este aspecto de la lecto-escritura era una condición para poder ser mando o asumir responsabilidades políticas

### **2. 3. El marxismo-leninismo y el bolivarismo.**

Sin duda, la base principal para la educación y la formación política ideológica y cultural de la militancia partía de la aplicación creadora y crítica de los marcos conceptuales y teóricos del marxismo-leninismo, al igual que los ideales de los grandes pensadores sociales contemporáneos, en especial aquellos que jugaron significativo papel en las luchas de liberación de los pueblos de nuestro continente. El pensamiento bolivariano, el antiimperialismo, la justicia social y la unidad latinoamericana debían ser objeto de estudio individual y colectivo.

- Los responsables de Educación, que los había en todas las instancias, desde el Estado mayor Central, pasando por Direcciones de Bloques, Frentes, Unidades, Comisiones y en cada célula política, solían incluir entre las diversas materias de estudio ya mencionadas para las escuelas, adaptando los contenidos a los niveles y carácter de los cursos de formación, la filosofía marxista-leninista y el pensamiento bolivariano. Entre sus proyecciones, en la medida de lo posible se cultivaba la poesía, la pintura, el teatro, la música y las artes en general, propiciando, cada vez que se podía, la creación de grupos musicales, de danza, de teatro y de otras aptitudes y experiencias creativas, enfatizando en las iniciativas de contenido social y de cambio revolucionario propias del pensamiento marxista.

- El marxismo-leninismo se asumía como categoría filosófica e ideológica que cobijaba al conjunto del currículo como factor integrador del pensamiento de Marx y el de Lenin, poniendo énfasis en los aportes creativos de este último al marxismo, tomando el cuidado de no hacer caer tal categoría en el acuñamiento estalinista del oficialismo Soviético asumido en alguna época por muchos partidos comunista del orbe; ni siquiera se asumía una formulación apegada a los lineamientos de los partidos miembros de la Internacional

Comunista, ni se pretendía con su asimilación sentar linderos estigmatizantes que colocaran a otros en condición de herejes o que abrieran pugnas derivadas de algún tipo de ortodoxia. Pero por lo que sí se propugnaba como característica de esta posición filosófica, ideológica y política era por la estatización de los aspectos estratégicos de la economía con un control de los medios de producción por la sociedad; en síntesis, se aboga por el establecimiento del

socialismo en proyección hacia la construcción del comunismo, según las características culturales de la América Nuestra.

- En tal sentido, se asumen las consideraciones de Lenin sobre la diferenciación entre "socialismo" y "comunismo", su concepción sobre las fases ("fase baja" y "fase alta") del comunismo descritas por Marx; la consideración de que en una sociedad, tras la revolución, la distribución del producto debía corresponder a la contribución del individuo, mientras que en la "fase alta" del comunismo se aplicaría el concepto "de cada cual según sus habilidades, a cada cual según sus necesidades".

- Existe una clara identidad, obviamente, con los postulados esenciales y vigentes del Manifiesto Comunista, y en lo que respecta a conclusiones precisas en cuanto a que

“Nosotros no aspiramos en modo alguno a impedir los ingresos generados mediante el trabajo personal, destinados a adquirir los bienes necesarios para la vida”. Y subrayamos en que “Solo aspiramos a destruir el carácter ignominioso de la explotación burguesa, en la que el obrero solo vive para multiplicar el capital”. De lo que surge que no hay oposición a que el trabajador o trabajadores sean dueños o tengan propiedad, porque, como bien contempla el Manifiesto, “el comunismo no priva a nadie del poder de adquirir bienes y servicios”.

- Y sobre, la doctrina del centralismo democrático, como para tocar otro aspecto de los muchos importantes que habría que analizar en otro momento, y que es doctrina más propia del leninismo que del marxismo, se planteaba que como conjunto de principios debe utilizarse es en los asuntos internos de un partido, pero no en el conjunto de la sociedad como una imposición.

- En la visión marxista-leninista fariana al igual que la clase obrera, el campesinado también juega un papel esencial, y lo juegan otras clases populares dentro de un proceso de convergencia y conducción colectiva que no puede implicar que la organización partidaria se confunda con la Dirección del Estado, ni puede orientarse a coartar ni a sustituir la iniciativa y creatividad de la sociedad en sus diferentes maneras de expresarse. Por lo menos si no estuvo en sus orígenes esta idea, hacia ella fue evolucionado.

- Las FARC-EP no entraban a colocar como fundamentales los debates ideológicos que se cernían sobre aspectos problemáticos entre el maoísmo, el trotskismo o el anarquismo por ejemplo; ni se centraban en debatir si la URSS de Stalin era o no un Estado obrero, o si era un Estado obrero “deformado” o “degenerado”, según el decir de algunos trotskistas, sino en la forma como se debían resolver los problemas concretos de miseria, desigualdad y exclusión política; la forma como organizar la sociedad colombiana de manera más democrática, desde su específica realidad, que no era propiamente, recordando a Sandino en Nicaragua, la de la hoz y el martillo sino la de los machetes cruzados.

- Sin embargo, si nos detenemos en especial a observar en el punto de mayor contradicción con el anarquismo, de todas maneras y sin entrar a debatir con antagonismos sobre el asunto, como marxistas teníamos más la inclinación hacia el establecimiento en la lucha, de la situación transitoria de la dictadura del proletariado; en el entendido que el socialismo debía ser el resultado de un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de la

organización del proletariado, de los explotados, de los sufrientes (en una acepción que va más allá de la clase obrera industrial en estricto), con un partido que participe activamente como parte de la vanguardia revolucionaria, todo lo cual si bien incluye un planteamiento insurreccional armado para la conquista del poder no se hace dentro de la óptica de su destrucción, propia del blanquismo, sino que puede pasar por el reforzamiento provisional del poder del Estado, el cual iría desapareciendo y dando paso a la sociedad sin clases, o comunista. Dentro de este planteamiento, precisemos, este tipo de marxismo admite la intervención en el juego político electoral, dentro de determinadas condiciones que brinden unos mínimos de garantías de participación, y que en síntesis coinciden con la distinción que la Tercera Internacional hace del apego a esos medios según lo asumió la Segunda Internacional. En esa identidad con la Comintern o Internacional Comunista (la tercera), sin duda estaba el propósito mayor de la supresión del sistema capitalista.

- Este marxismo-leninismo, entonces, trae una tradición histórica, sí, de la Asociación Internacional de los Trabajadores de la que también fueron fundadores Marx y Engels, en el Londres de 1864, momento en que es quizás cuando por primera vez en la historia se comienzan a agrupar y organizar los trabajadores de distintos países para luchar por sus intereses comunes; tiene identidad también con el rechazo al chauvinismo de guerra que afectó al internacionalismo proletario en la II Internacional; por tanto se identifica con las bases que dieron origen a la III Internacional o Internacional Comunista y su desenvolvimiento histórico antifascista y de impulso a la política de frentes unidos y populares que admitía mayor amplitud en la incorporación de adeptos para fortalecer la unidad en el propósito de seguir la ruta hacia la conquista del comunismo. Agregando que, sin duda, la incorporación del Partido Comunista Colombiano a la Internacional Comunista en las sesiones de su VII Congreso, agosto de 1935, también tuvo una incidencia de profundo arraigo por la militancia que de este partido transitó hacia la constitución y desarrollo de las FARC.

- A pesar del marginamiento de las FARC como tal, de las controversias enconadas que derivaban de las contradicciones entre los sectores de la izquierda internacional, tales disputas, de una u otra manera, también tuvieron sus efectos en la configuración de los partidos y estructuras insurgentes de izquierda en Colombia. Por ejemplo la pugna ideológica entre China y la URSS de los años 60, se tradujo en el surgimiento del Partido Comunista Colombiano (Marxista-leninista) y su brazo armado Ejército Popular de Liberación (EPL), cuya tendencia maoísta le distanció del Partido Comunista Colombiano y, obviamente del proyecto FARC.

- Pero con todo y ello, podemos afirmar que en las FARC, la presencia de la línea política e ideológica del marxismo-leninismo, tiene la característica acentuada de haberse gestado en ese entorno de arraigada identidad cultural latinoamericana que había comenzado a desarrollarse -y se heredó por gran parte de los revolucionarios del continente-, desde finales del siglo XIX con intelectuales que buscaban el reconocimiento y respeto de las raíces culturales propias amalgamadas con el mestizaje. Traigamos por caso significativo, a manera de ejemplo, la línea de pensamiento constituida por José Enrique Rodó hacia 1900 con la publicación de su trabajo titulado Ariel, oponiendo al materialismo anglosajón los elementos de la compleja y rica espiritualidad de la cultura latinoamericana. O pongamos también por caso significativo y paradigmático el pensamiento del Apóstol cubano José Martí con el total

de su obra política y literaria, y los ejemplos de la revolución mexicana de 1910; la insurrección de Sandino en la Nicaragua de los años 26 al 30 del siglo XX, la irrupción del concepto de indohispanismo fundado en la identidad latinoamericana, o la de aspectos programáticos comunes de esa identidad nacionalista de los países del continente que se resumía en aspectos como la resistencia al imperialismo estadounidense propia del pensamiento bolivariano, La unidad latino-caribeña con el mismo carácter, la nacionalización de la tierra y la industria, la solidaridad con las pobrerías del mundo, etc. De tal manera que cuando se produce la revolución bolchevique con la expropiación de los grandes latifundios y la distribución de la tierra, estas medidas no eran novedosas para los luchadores latinoamericanos. Pero sí se desata el nerviosismo gringo con el agregado del ejemplo soviético y la propuesta de Lenin durante la III Internacional de unir los partidos y sindicatos obreros del mundo. Tal nerviosismo traducido en intervencionismo tendrá después la respuesta de la dignidad Cubana, que como ningún otro fenómeno de transformación social ha tenido influjo en el pensamiento y la praxis de los movimientos revolucionarios de la América Nuestra, sobre todo el ejemplo de abnegación en la lucha del Guerrillero Heroico, comandante Ernesto Che Guevara y su persistente insistencia en la construcción del Hombre Nuevo en la lucha por alcanzar el comunismo.

- Y en este punto, vuelvo a referirme al bolivarismo o bolivarianismo, que ha sido un factor de larga permanencia en el pensamiento insurgente fariano en el entendido que ahí están las ideas de emancipación, de independencia, que de mayor manera nos inspiran, con autonomía respecto a los imperios y en unidad en lo que fue denominado por Martí la Patria

Grande que impele a la lucha anticolonial, anti hegemónica, antiimperialista, no subordinada a la unipolaridad estadounidense, que tome el rumbo de la construcción de un orden social fundamentado en el proyecto de justicia del Libertador, hacia el establecimiento del socialismo. Podemos resumir diciendo que el Bolivarianismo insurgente fariano es el antídoto contra la trágica herencia de la Doctrina Monroe y la estrategia de recolonización yanqui.

**2. 4. La música vallenata.** Prescindo de ir más atrás en la búsqueda de las huellas de la formación del 19 Frente y de los otros frentes del Caribe, porque esto se relata por mi parte en el libro Memorias Farianas, de tal manera que referencio aquí solamente algunos aspectos del papel de la cultura, en especial de la música vallenata, en la estructuración y fortalecimiento organizativo del Frente José Prudencio Padilla y luego como parte muy importante del Bloque Caribe.

- **2. 4. 1. Surgimiento de la música fariana.** Entonces, para quienes se preguntan primeramente por el origen de la música fariana, la respuesta es que esta nació con las FARC, y no lo digo porque desde la fundación haya habido alguna composición propia de un guerrillero sino, porque fariana comienza a ser la música colombiana misma que desde sus raíces llevan sus fundadores por las trochas de sus vicisitudes de rebeldía, inicialmente a los núcleos de autodefensa campesina y luego a lo que se constituye propiamente como guerrilla de las FARC. De tal manera que la primera música de los campamentos insurgentes farianos fue la música popular del sur del Tolima que se tomó de los escenarios de la resistencia en Irco, Chicalá, el Davis, y luego en Marquetalia, Riochiquito y el Guayabero, la cual se fue mezclando con expresiones musicales de la diversidad cultural de nuestro país en la medida en que fue

creciendo nuestra organización. De tal suerte que desde los tiempos en que se coreaba El Turbión, con la música de la canción infantil Soy Pirata, y las canciones protesta de los años 60 y 70 al lado del cancionero popular colombiano, que incluía El Barcino, del maestro Villamil, pasamos a tiempos en que en otras partes del país surgieron con abundancia canciones de los guerrilleros en estilos, ritmos y sonos propios de las diferentes regiones de Colombia, muchas de las cuales se llevaron a estudios de grabación con excelentes artistas, intérpretes y compositores.

- Para el caso del Caribe la música que nació en los campamentos es la vallenata y los artistas que irrumpieron fueron Julián Conrado y Lucas Iguarán en lo que se conoció como el 19 Frente José Prudencio Padilla en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Tal irrupción fue impulsada con mucho entusiasmo por el ya fallecido camarada Adán Izquierdo, quien propició en los años ochenta la producción del primer álbum de “música fariana”, que llevó por nombre Mensaje Fariano. Un disco de larga duración en vinilo, de Julián Conrado y otro de Lucas Iguarán con temas casi por completo de sus propias autorías. Esta música de “caja, guacharaca y acordeón” se reprodujo además en casetes que los guerrilleros repartían en la clandestinidad.

- La música fariana era al mismo tiempo instrumento de difusión cultural y factor de propaganda, de reafirmación ideológica, de llamamiento organizativo y de integración interna y con las comunidades. Quizás fue el mejor instrumento para llevar de manera amena el mensaje político tanto a la base guerrillera y miliciana como a las masas.

- El conjunto de la música fariana nos reforzó la identidad ideológica, política y cultural convirtiéndose en herramienta de estudio, entretenimiento, integración y propaganda, que permitió tocar con mayor contundencia las mentes y los corazones de las comunidades, con contenidos que al tiempo permitían expresar los propios sentimientos y aspiraciones, como los de las comunidades, su decisión de resistencia, su voluntad de paz, etc. Creo que no hay trabajo musical fariano que no contenga estos componentes que son esencia del propósito insurgente.

- La difusión en principio se tenía que hacer a mano, hasta 1996 que es cuando se comienza abrir camino con la emisora; entonces, la posibilidad de extender el trabajo se multiplicó con creces y pronto los resultados se tradujeron en crecimiento de los frentes y en nuevas áreas de influencia. Todavía podemos apreciar estos resultados en la permanencia de este legado, porque mientras exista un fariano, la música fariana no perecerá. Quizás hay con la crisis producto de la debacle del proceso de paz, una especie de receso en materia de producción de nuevas creaciones, pero lo que se ha forjado sigue latiendo en cada corazón insurgente, y es fuerza moral y espiritual muy presente para el emprendimiento de cualquier tarea entre los genuinos farianos, comenzando por nuestro himno, que siguió siendo el mismo durante y después del proceso de paz. Y todo esto es así, además, porque la música fariana, quiérase o no, ya hace parte del acervo cultural colombiano y tiene a casi todos sus forjadores vivos, en capacidad de defenderla y seguir creando. Agregando que las razones y motivaciones de cada creación están presentes y la necesidad de esa creación se ha acrecentado.

- Pero aunque la permanencia en el tiempo de la música fariana esté garantizada, no está libre de los peligros de la negación, censura, ocultamiento, desfiguración, tal como ha ocurrido con otras expresiones culturales, con contenidos y visiones contra hegemónicas. Por ello urgen iniciativas de preservación, la creación de archivos sonoros y de las letras; la realización de entrevistas y anecdotarios con quienes han sido los protagonistas de esta praxis de rebeldía espiritual.

- Sin memoria y sin historia, no hay posibilidad cierta de reafirmación de lo que hemos sido como legítima resistencia popular y por ende, no hay posibilidad de verdadera reconciliación con quienes nos han adversado y combatido, o con quienes hayan sido afectados por el conflicto. Y resulta que en nuestra música está plasmada gran parte de nuestra épica justiciera, de las razones de nuestro alzamiento, de nuestros propósitos altruistas, de nuestra visión de patria sin la demonización de nuestro ser que han hecho las corporaciones mediáticas que jamás desistieron de su guerra de baja intensidad, aun durante las conversaciones de paz y durante los inicios de su implementación fallida.

- No perdamos de vista que esta lucha debe seguir con mayor determinación, y un compositor, un intérprete, un artista fariano, es un guerrero de la causa insurgente en el plano de la cultura especialmente, lo cual es base principal de cambio revolucionario. Para el caso, jugando su papel en la clandestinidad como el soldado desconocido, es decir como el heroico guerrillero desconocido.

- Reiteraría que la música vallenata se convirtió en factor de profundo calado cuando toma el mando del Frente 19 Adán Izquierdo. Este comandante le da especial preponderancia al aspecto cultural en la acción política revolucionaria, y para ello da respaldo, entre otros asuntos que no es del caso mencionar ahora, al trabajo artístico de Julián Conrado y de Lucas Iguarán, llevando sus creaciones del campamento guerrillero, de la Hora Cultural, a los estudios clandestinos de grabación.

- El primer álbum de música vallenata que se graba, he dicho, es Mensaje Fariano, integrado por dos discos de vinilo, larga duración, uno en voz de Julián y otro en voz de Lucas, con temas que son para el primer caso todos de su autoría y para el segundo, la mayoría. Los contenidos de ambos son insurgentes, amasados o pulidos a la luz de las velas de los campamentos y al calor de la guerrillerada.

- Estos trabajos los conocí cuando estaba en la universidad, pues hasta esos rincones de la urbe lograban llegar los influjos de la música y la cultura fariana. Por eso calculo que debieron ser grabados entre mediados y finales de los años ochenta. Y estas canciones, las del álbum Mensaje Fariano, fueron las que escuché también cuando por primera vez pisé un campamento guerrillero.

**2. 4. 2. Julián Conrado**, cuyo nombre verdadero es Guillermo Torres, indudablemente fue uno de los principales promotores de la educación y la cultura en el Frente y luego en el Bloque trascendiendo en todo el movimiento insurgente fariano como cantautor y hombre de profunda sensibilidad humanista. Él ingresó hacia 1984. Llegó desde su pueblo natal, Turbaco (Bolívar), hasta la Sierra Nevada y desde que puso sus pies en la guerrilla comenzó a verter su vocación artística rebelde, muy de la escuela de juglares como Mariano Pérez, Alfredo

Gutiérrez y Máximo Jiménez, pero con una visión, pienso yo, mucho más universal del folclor y los alcances de la música en el ámbito de la lucha social.

- Sus primeros pasos en la guerrilla coinciden con la de los inicios de los diálogos de Paz de La Uribe con el gobierno de Belisario Betancur en mayo de aquel año de su ingreso a filas. Entonces su canto como insurgente, que para el momento era el canto de las FARC-EP, arranca muy ligado a esa esperanza de reconciliación nacional que irrumpía con el surgimiento del movimiento Unión Patriótica. Entonces, aquel primer trabajo titulado con el nombre de una de sus canciones, Mensaje Fariano, precisamente entraña ese anhelo de la paz con justicia social que elevaban los guerrilleros de Manuel Marulanda interpretando el querer de las masas en Colombia. Mensaje Fariano, si mal no estoy, se graba en estudios hacia 1985.

- Guillermo tomó su seudónimo de un amigo que había conocido en el mundo del canto. Recordemos que su actividad artística ya tenía un recorrido de reconocimiento antes de llegar a la Sierra Nevada; por ejemplo a mediados de los 70, quizás sería 1976, Alfredo Gutiérrez le grabó dos canciones que fueran exitosas; también había sido voz cantante del conjunto de Mariano Pérez, quien alcanzó a ser Rey Sabanero del acordeón...; y en ese ambiente se conoció con el original Julián Conrado que era también un compositor y cantante popular. Pero Julián Conrado estudiaba medicina, además, y cuando le llegó el momento de hacer el año de servicio rural se trasladó a San Carlos, Antioquia, donde además atendía particularmente a los campesinos sin cobrarles un solo centavo. Allá, por su abierta actitud contra la corrupción fue asesinado en el año de 1983, si no estoy mal, o quizás fue en el año 1984. Esta muerte y las persecuciones y crímenes contra integrantes del movimiento popular obligan a Guillermo a irse para el monte, evitando que lo mataran y procurando abrirse nuevos caminos para seguir cantando la verdad. Entonces, toma el camino de la Sierra Nevada y el nombre de su amigo Julián Conrado. Pero como ya dije, sus primeros andanzas de insurgente coinciden con los inicios de los diálogos de paz; de manera tal que su primera misión fue la de salir a hacer parte del Movimiento Unión Patriótica, con su guitarra al hombro y sus sueños de paz como bandera.

- Alguna de las tantas veces que nos sentamos a hablar sobre nuestras vidas, entre lo mucho que me comentó como amigo y camarada, me dijo que la primera canción que cantó como guerrillero, precisamente fue Mensaje Fariano. Este tema tuvo mucha acogida; la gente del común la cantaba con frecuencia por ser realmente es una hermosa canción de paz.

Miremos este fragmento, por ejemplo:

“Quiero llevar en mis manos en vez de un fusil una flor

Se lo terrible que es la guerra para la humanidad

Soy un hombre que lucha pensando encontrar el amor

Precisamente soy guerrillero porque amo la paz...”

Hay otro precioso fragmento que habla del anhelo de poder algún día fundir los fusiles para hacer columpios para los niños. Desafortunadamente, los fusiles que en el intento fallido de paz entregó la insurgencia de las FARC como consecuencia del traicionado Acuerdo de La

Habana se fundieron pero para seguir humillando y demonizando los propósitos políticos altruistas de la guerrilla.

**2. 4. 3. Lucas Iguarán.** El otro de los tres grades juglares que tuvieron las FARC-EP, diseminando cultura y concordia en cantos vallenatos fue el guajiro, oriundo de Villanueva, Lucas Iguarán, o Raúl Parodi, que era el otro seudónimo que solía usar. También él tenía ya alguna trayectoria artística como compositor y cantante popular en su región, y militaba como dirigente político de izquierda. Muy entusiasta se vinculó a los proyectos de acción democrática que surgieron con la irrupción de la Unión Patriótica, pero tampoco la persecución del terrorismo de Estado le perdonó su alinderamiento del lado de las pobrerías y los desamparados. Cuando los militantes de la Unión Patriótica y de organizaciones que simpatizaban con este proyecto, como Causa Común, comenzaron a ser asesinados cada día a lo largo y ancho del país, completando listas de centenares de víctimas, y sus amigos más próximos fueron cayendo irremediamente, entre ellos Jaime Urbina Lacouture, López Teherán, Ramírez Torres, Marcos Sánchez, Adalberto Pertuz, entre tantos y tantos, muchos deciden irse para el exilio y otros como Simón Trinidad (Ricardo palmera) y él, Lucas, cuyo nombre de pila era Aldo Moscote, optan por tomar el camino del alzamiento armado. No les dejaron alternativa. Como Guillermo Torres, Lucas Iguarán también continuó más que alzado en armas, “alzado en canto”, componiendo y cantando los sufrimientos y anhelos de la pobrerías y de los más humildes, porque como lo dice en una de sus creaciones:

“Qué más puede salir de un hijo e´ lavandera qué más puede salir de un hijo e´ constructor, yo soy un guerrillero y empuño esta bandera yo lucho por mi pueblo y por su liberación...

**2. 4. 4. Christian Pérez.** Al primer álbum de música fariana vallenata de Julián y de Lucas, le siguió una prolífica cosecha en voz e inspiración de estos dos artistas, a los que ya para los años noventa se sumó el nombre y el genio de Christian Pérez, un samario rebelde que en algún tiempo se había aventurado a estudiar medicina en las aulas de la Universidad Libre, en Barranquilla. Sus estudios fueron los básicos, pero con lo que sabía, con lo que estudiaba por su cuenta y con lo que aprendió de la experiencia, era el médico en quien los guerrilleros más confiaban. Él, también como mágico curandero de amores y narrador de vivencias propias y ajenas, dejó plasmadas sus canciones de amor y de insurrección con un estilo vivaz, innovador y muy bohemio. Christian desbordó su creatividad no solamente en sus canciones vallenatas, en sus cuentos y relatos maravillosos perdidos en la selva, sino también en la organización de masas y en la estructuración y caracterización de la Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia, hasta los días de su muerte en un asalto enemigo en tiempos en que en las montañas del Cauca actuaba como organizador del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia.

- Julián Conrado, supo dibujarlo muy bien con las notas de una canción preciosa titulada El Pescador:

Navegando por los mares macondianos va soñando en su Piragua un viejo pescador sueña pescar en sus redes de amor a la musa que lo tiene embarbascado (bis)

Se toma un trago de caña y con el sabor aviva en su alma las más profundas pasiones (bis)  
Roba de la espuma de las olas los colores y hace un pincel con los rayos de sol (bis) Y sobre el



pentagrama de su corazón dibuja las más bonitas canciones (bis) Adivinen quien es ese pescador que usa boina de guerrillero (bis)

Que tiene una mirada para meter miedo y otra mirada para infundir amor (bis)

Contemplando a la distancia la Nevada se le alarga la mirada, quiere penetrar ese secreto para adivinar del cual es dueña una misteriosa saga (bis).

Prende un tabaco y jugando con su olor disipa un poco las penas de sus amores (bis). Cuenta que han sido terremotos y ciclones sudores todos convertidos en vapores (bis).

Y así cuento la historia de ese pescador que pesca son ballenas de ilusiones (bis). Es el viejo Christian ese pescador que usa boina de guerrillero (bis).

Que tiene una mirada para meter miedo y otra mirada para infundir amor (bis).

- Con Christian caminamos durante muchos años los senderos de la Sierra Nevada sembrando canciones, poesía, discusiones filosóficas, difundiendo el pensamiento fariano, lanzando desde una y otro punto elevado de cada montaña del macizo las ondas hertzianas de la emisora guerrillera, también pudimos compartir la maravillosa experiencia del trabajo organizativo con los indígenas de aquellos bucólicos y antiguos rincones coguis, arhuacos, wiwas o kankwamos, entre el humo de las kankurwas y misterios de los ka'adukwas de adivinación de los mayores.

- La primera vez que le estreché la mano y nos abrazamos en una amistad imperecedera, fue durante la Quinta Asamblea del 19 Frente en las orillas del Río Fundación. Estuvimos juntos hasta cuando partió para el Bloque José María Córdova y nos volvimos a encontrar en el marco de los Diálogos del Caguán. Entre ambos estuvimos al frente de la animación y presentación del lanzamiento del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia. Disuelta la zona desmilitarizada nos despedimos en San Vicente (Caquetá) y solo volví a saber de él cuando llegó aquella triste noticia de que había sido abatido. Fue en un mes de junio. Desde entonces, cada campamento donde se instalaba la Unidad Jorge Artel, que era una unidad guerrillera encargada de la Emisora, de labores propagandísticas, organizativas y culturales llevaba su nombre, y con la fecha de conmemoración del estudiante caído rendíamos también homenaje a su memoria.

- Un poco antes de yo tomar también los caminos de la Sierra Nevada como guerrillero, en alguna reunión comunitaria a la que asistí para impulsar lo que sería la Constituyente que dio origen a la Carta Magna del 91, en zona rural del municipio cesarense del Copey (en Chimila) escuché por primera vez junto a los guerrilleros que acudieron a ese evento mezclados con los recolectores de café y con los arrieros, la canción el Candelón, interpretada por el mismo Julián Conrado, a viva voz con su guitarra, sentado en un andén de una casa, mientras la gente a su alrededor le ayudaba a corear ese tema. Sentí que con esos minutos de integración en los que el pueblo cantaba una misma canción con la guerrilla, se había hecho más que con todas las horas de discursos políticos con los que transcurrió el día. Ahí estaba palpable el poder de la música y de los artistas en la construcción del proyecto revolucionario. De hecho eso me motivó mucho para que cuando tomé la determinación de irme a la clandestinidad, el Frente por el que optara fuera el José Prudencio Padilla, el 19. Y fue desde ese frente donde también con estos magníficos camaradas que he mencionado me vinculé a la actividad organizativa,

educativa, artística y cultural que la guerrilla tenía como parte de su accionar político-militar. Desde ahí vi nacer una cantidad enorme de canciones, de poemas y demás expresiones culturales insurgentes, de lo cual me enorgullezco a pesar que ya en tiempos del proceso de paz leí en alguno de los mensajes desafortunados de Timoleón Jiménez la opinión absurda de que la revolución no se hacía escribiendo cancioncitas y poemas.

- No tengo la cuenta sobre qué cantidad de composiciones musicales se hicieron en las FARC-EP desde la grabación de Mensaje Fariano. Es un inventario que hay que hacer y desentrañar su génesis. Sé que fueron más de seiscientas, incluyendo nuevos géneros, estilos, ritmos, músicos y cantantes, entre los que no puedo dejar de mencionar como compositor y magnífico interprete, cantante vivaz, es al camarada Alirio Córdova, quien con el tiempo pasó a dirigir las emisoras del Bloque Martín Caballero, incluyendo la emisora de la red de internet.

- Las canciones tenían específicas motivaciones e impactos respecto a las muchas y disímiles temáticas abordadas, de orden ecológico y ambiental, de la problemática indígena, de los afrodescendientes y campesinos, de nuestra historia, del amor, la solidaridad, la insurrección, etc., etc.

- Después de Adán Izquierdo, el otro gran impulsor de estas actividades fue el camarada Iván Márquez, el mismo componiendo canciones y buscando los mecanismos y procedimientos para que los músicos farianos pudieran grabar lo que se producía en los frentes ya no solamente en materia de música vallenata sino de música salsa, ranchera, country, bachata, rock, etc.

### **3. La Emisora.**

Ingresé a filas durante el desenvolvimiento del proceso de conformación de la Constituyente, después del ataque a Casa Verde, no recuerdo la fecha, pero ya estaba en la escuela de formación de la guerrilla cuando la Constituyente comenzó a sesionar. Son los tiempos en que más allá de que se hubiese dado gestación a la nueva Carta Política, el gobierno de Gaviria estaba desarrollando su política neoliberal de privatizaciones y de “apertura económica”, lo cual se traducía en inversiones y saqueo protagonizados sobre todo por multinacionales estadounidenses.

Al mismo tiempo, la guerra sucia contra el movimiento popular arrecia, se multiplican los escuadrones paramilitares en una dimensión que se calcula que entre 1990-2000 paso de 8000, a 30000 paramilitares, con la conocida expansión de las masacres, desplazamientos, atropellos, etc.

- Cuando llegué a la Sierra Nevada, a los pocos meses, quizás a mediados de julio, comencé a coordinar trabajo organizativo con el camarada Jairo Quintero. Desde los ochenta Adán ya estaba en la sierra y uno de los principales mandos del Frente era Jairo. Cuando yo ingreso Adán ya había salido de la Sierra Nevada hacia otra parte del país. Pero Jairo continuaba ahí, y precisamente con él, mientras desplegábamos trabajo organizativo en la Zona Bananera, fuimos haciendo algunos contactos para hacernos a una emisora.

Esto no salió de la nada. Desde que nos conocimos con Jairo hablamos mucho de cómo desarrollar, crecer, seguir esa dinámica que Adán le había dado al Frente.

Nos encontramos entonces en un debate frente al planteamiento de que si enviábamos una comisión de guerrilleros a abrir trabajos a zonas en las que antes no teníamos presencia, y esta gente lograba ganar más simpatizantes, nueva incidencia, nuevas zonas de influencia, etc., esto también lo podríamos hacer de manera más fácil si previamente adelantábamos nuestras ideas, nuestros mensajes, la noción sobre quiénes éramos y por qué combatíamos, etc. Y tal esfuerzo de enviar las ideas adelante, abriendo camino al trabajo organizativo presencial, se podría hacer con las emisoras, lanzando información sencilla, mediante comunicados, música, programaciones noticiosas, culturales y de todo tipo.

- Era muy de uso, pero al mismo tiempo dispendioso, complicado, hacer acciones en las que se tomaban emisoras para hacer correr una cinta de casete con lo que queríamos decir, por pocos minutos. Entonces por qué no hacerlo con nuestros propios equipos. Si se invertía en fusiles y municiones para hacer la resistencia, con mayor razón se le debía dar armas a la palabra que es parte esencial de esa resistencia, pues ahí va el pensamiento. Hacíamos la misma reflexión que –guardando las proporciones de época y recursos-, hacia Bolívar respecto a la imprenta. Él creía que eran los pertrechos del pensamiento en la guerra de independencia. Entonces, con el respaldo de Jairo Quintero, obviamente estando de acuerdo la dirección del Frente 19, se hicieron las primeras averiguaciones para buscar esos pertrechos y ese mismo año lanzamos una señal de poca potencia desde Ciénega (Magdalena), con música folclórica para ir probando. La emisora se llamaba Trópic Stereo. Luego adquirimos un transmisor de 50 watts, muy artesanal y algo pesado. Lo probamos 2 veces en Ciénega (ya era 1992). Pero ocurrió que cuando lo subimos a la sierra, la mula en que lo montamos se asustó con algo en el camino y corcoveó tanto que terminó tirando loma abajo el transmisor. Hasta ahí llego el proyecto porque nos enredamos en otras actividades.

- El siguiente intento se hizo con Simón Trinidad ... (Ver en el libro del periodista Jorge Enrique Botero, entrevista que le hice a Simón Trinidad durante los días de esa experiencia en la Sierra Nevada). Algo se avanzó en el camino, pero no fue suficiente.

- El tercer intento se hizo cuando llega el camarada Iván Márquez a la Sierra Nevada de Santa Marta. Iván le dio vuelo a la producción de la Revista Nacional Resistencia, a la Revista del Bloque Caribe, a la producción de libros de pensamiento bolivariano, a aspectos educativos y culturales en general. A partir de aquí, con el apoyo y asesoría de él, arrancamos también, ya más en serio, con Resistencia Caribe FM Stereo, la emisora. Esto lo hacemos con Christian Pérez y Camila Gonzáles, ambos guerrilleros del 19 Frente. Con ellos mismos iniciamos el proyecto Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia (CRB-VR), distribuyendo y enlazando transmisores que con ayuda de los Frentes 41, 37 y el Bloque José María Córdova ubicamos en la Serranía de Perijá, en la Serranía de San Lucas y en el Nudo del Paramillo y otros puntos del noroccidente colombiano.

- Esta experiencia se extendió y se sumó a otras experiencias de los diversos Bloques de las FARC-EP e iniciamos el ejercicio de la señal en onda corta y, un par de años más tarde, en internet. Particularmente la experiencia del Caribe se fusionó y fortaleció con la de los Frentes del Bloque José María Córdova. En algún momento en que antes de los diálogos del Caguán al camarada Iván Márquez le tocó trasladarse hacia el Urabá a asumir la conducción de esa

estructura al lado del camarada Efraín Guzmán, entonces recogió a Christian Pérez para que ayudara a montar las emisoras de esa región. Definitivamente Iván fue el motor que mayor potencia le introdujo a ese importante proyecto comunicacional, al que sumó mucha producción musical desde los días en que por primera vez llegó al Caribe, pues ahí se preocupó por continuar con las grabaciones de la música de Julián y de Lucas y motivó a Christian Pérez para que también hiciera su propia incursión en este mundo en el que ya daba sus pasos alegrando las horas culturales y las parrandas guerrilleras. Estando en Urabá, Iván propició las primeras grabaciones artísticas de Christian Pérez, quien luego de los diálogos del Caguán se trasladó con el camarada Alfonso Cano hacia el suroccidente, lugar donde también estuvo al frente del despliegue de las emisoras FM Stereo.

- Para el momento de los Diálogos del Caguán, hacia los meses de abril y mayo del 2000, el camarada Alfonso Cano, que era el otro gran entusiasta de la ampliación nacional del proyecto Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia, y que era quien estaba encargado propiamente por el Secretariado de adelantar el desarrollo del proyecto, organizó en la zona desmilitarizada un curso con la presencia de estudiantes de todos los Bloques que existían hasta el momento, a fin de unificar criterios en el manejo técnico, de programación, de contenidos y de estilo. Este curso estuvo a cargo de Christian Pérez y mi persona. Durante el mismo desenvolvimiento de aquel curso que duró alrededor de un mes, montamos la primera estación funcional del Bloque Sur, que ya venía haciendo algunas experiencias con transmisores ubicados en la cordillera, y adquirimos equipos para los Bloques Oriental, Central, Suroccidental y Magdalena Medio. Por entonces el Bloque Oriental venía haciendo algunas pruebas con señal AM, bajo la conducción de los camaradas Noel y Ernesto, quienes durante el mismo curso se pusieron al día y en el ejercicio de la señal FM. Particularmente para la zona del suroccidente estaban al frente los camaradas René Hertz y Laura Plis.

- Cada uno de estos momentos tiene sus anécdotas y protagonistas especiales sobre los que habrá que escribir en algún momento. Desafortunadamente casi todos los caribeños, entre ellos Roicer, Tractor, Clarita, Toño Lambada, Augusto, el mismo Christian, o Lucero Palmera y César Pollerín, entre otros que participaron activamente en la etapa de nuestro Simón Trinidad, ya han partido hacia la eternidad entregándolo todo por la causa de la Colombia Nueva. Lucero murió en un bombardeo en el Putumayo estando a cargo de la conducción de las emisoras del Bloque Sur. Sea esta una memoria para homenajearlos.

- Paso a hablarles de los capítulos o módulos de trabajo de la Estación Radial Voz de la Resistencia:

### **3. 1. La Parrilla de Programación.**

Siempre se abría con un saludo que tuviera alguna referencia especial a la efeméride correspondiente o a algún suceso especial que hubiese ocurrido en la fecha.

La primera cortina del saludo, hasta cuando con el curso de los años hicimos nuestra propia música y promociones, fue el tema Colombia Caribe del maestro Francisco Zumaqué.

En adelante se desarrollaba una programación intercalada con música fariana, música revolucionaria del mundo y música folclórica, fundamentalmente. En tal programación se incluían espacios constantes y otros eventuales. Entre los constantes estaban:

- Editorial. Documento en el que se expresaba el punto de vista político sobre algún tema de interés regional o nacional.
- Comunicados. Espacio donde se leían los pronunciamientos de la organización o de alguna de sus estructuras.
- Partes de Guerra. Espacio para leer los partes militares que llegaban desde los diversos puntos del país.
- Momento Bolivariano. Referido a la historia de Colombia y al pensamiento de nuestros próceres, especialmente del Libertador.
- La Caleta Cultural. Como espacio en el que hablábamos de poesía, del origen de las canciones, de personajes del mundo cultural, etc., con especial participación de Augusto que siempre, según el libreto, llegaba con algún material que había rebuscado en una caleta oculta en la montaña, en la que se guardaban reliquias de la cultura popular.
- La Tapa y el Pote. Espacio de humor irónico y sarcástico, sobre todo de índole política.
- Entrevistas. Espacio al que se llevaban grabaciones de diálogos con camaradas de la Dirección o con guerrilleros de base sobre temas de interés.
- Enlace. Espacio en el que solíamos incluir grabaciones de emisoras internacionales que considerábamos importantes. Lo que con más frecuencia retransmitíamos eran programas de Radio Habana Cuba, de Radio China Internacional, de Radio Francia Internacional o Radio Néderland.
- NOTIFARC. Consistente en resúmenes de noticias regionales, nacionales e internacionales, tomadas de las agencias existentes o producidas por nosotros mismos.

### **3. 2. El manejo técnico de la emisora.**

Para el manejo de la emisora diseñamos nuestros propios protocolos de trabajo y funcionamiento, clasificando el conjunto de labores en las siguientes partes:

**a. Capítulo arriería**, que trataba del manejo de las mulas, los aperos, las herramientas para tal actividad, medicamentos, alimentación de los animales, etc., respecto a lo cual para cada una de las tres mulas principales, de ocho, que llevaban la carga de la emisora había unos responsables específicos que debían llevarlas de cabestro con el cuidado de no golpear ni maltratar de ninguna manera los equipos.

- Previamente los arrieros debían mirar los caminos por donde circularían para adecuar los pasos, observar donde debía bajar los equipos porque de pronto el camino no se prestaba para que la mula los cruzara con cuidado; exploraba lugares que presentarían condiciones para

apastar las bestias al momento de llegar, o llevaban maíz y panela para darles si acaso no había pastos, etc.

- Las enjalmas y sillones, los lazos, los costales y carpas para tapar de la lluvia, o los demás elementos que se requirieran para garantizar un buen traslado de los equipos debían estar adecuadamente dispuestos.

- Lo más importante era tener en buenas condiciones la mula o el macho que cargaba el motor o planta eléctrica, la mula que llevaba el transmisor, la mula que llevaba los coaxiales y demás cables y equipos de estudio, como baterías, extensiones, conectores, etc. Con el tiempo los transmisores se hicieron más portátiles y se llevaban a hombros de guerrilleros al igual que las antenas, pero las mulas nunca dejaron de ser nuestras aliadas principales en cada operación; con ellas movíamos no solamente equipos y combustible sino también las provisiones, la intendencia, etc.

**b. Capítulo eléctrico.** La parte eléctrica incluía el cuidado del motor, ya no en cuanto a su traslado sino en cuanto a su uso; su buena ubicación en terreno firme, con protecciones de la lluvia y la brisa, la relación de horas de trabajo, cambios de aceite, cuidados con el combustible, cableado, manejo del voltímetro, control de conductividad, de amperaje, de potencia etc.

- Este capítulo debía atender desde la manera de ubicar la planta y tender el cableado para evitar el ruido y la misma generación de interferencias. Se cuidaba hasta el aislamiento de contactos con cinta gutapercha para que la humedad no afectara. Igual se hacía con los contactos de antena. La responsabilidad de la energía llegaba hasta los toma corrientes y regulador de la misma. A partir de ahí estaba el capítulo del estudio.

**c. El capítulo antena.** Quizás era el más sencillo porque tenía, en los inicios, tres elementos: c. 1. El cable heliax de 25 metros y más o menos dos pulgadas de grosor (luego evoluciona a uno más delgado pero que igual aguantaba los 250 vatios de salida, los muchachos le decían la manguera); c. 2. La antena de aluminio de dos polos ajustada a frecuencia (después teníamos dos antenas más en 94.3 y en 97.1 Mh2) muy livianas, quizás de un kilo de peso cada una; c. 3. Un cable heliax delgado, algo menos de media pulgada, el cual iba directamente pegado al transmisor.

- En los primeros tiempos empotrábamos la antena de aluminio en una vara delgada y luego la amarrábamos a lo alto de un árbol despejado de ramas, pero después le adecuamos un tubo alto como de un metro y medio de largo, también de aluminio de dos y media pulgadas y este lo amarrábamos a una vara alta de tal manera que alcanzara unos 3.5 metros. Y la ubicamos en lugar despejado para que la estacionaria fuera mínima.

- Siendo pocos elementos era una responsabilidad de sumo cuidado porque sin buen funcionamiento, con cualquier falla, no había potencia, o la misma estacionaria podía dañar el transmisor. Entonces se procedía desenrollando el cable heliax, revisando los conectores de cada extremo y luego el elemento c., que en realidad eran dos; se trataba de dos cables más

delgados que uno iba del heliax grueso al transmisor y el otro iba de la otra punta del heliax a la antena. Eran los “cables rabo de rata”, cada uno de 60 cm más o menos.

- Habiendo hecho la conexión con la antena se recubría muy bien de gutapercha el pegue y luego se agarraba el asta y se elevaba el conjunto de la antena orientándola hacia donde deseábamos lanzar la señal fundamentalmente. Luego se conectaba la otra punta del heliax al cable rabo de rata también recubriendo este pegue y el que se hacía al transmisor de potencia.

Siempre quien hacía el procedimiento de antena debía revisar la conductividad de cada cable y del todo.

A los dos años de estar lidiando con este importante trabajo, adquirimos equipos de enlace para poder transmitir ubicando los estudios en un lugar y el transmisor de potencia en otro distinto y lejano.

**d. El capítulo estudio.** Aquí se tenía también el inventario de equipos, la forma de desplegarlos en las trojas de palos que se adecuaban para ello. Con el tiempo decidimos adquirir un par de mesas plásticas desarmables para empotrar los equipos de locución, sobre todo consola, caseteras, lectores de cd y micrófonos.

- Se aplicaban procedimientos y reglas sobre cuidados a tener con los equipos, los cables de audio, compresor de voz y estéreo. El transmisor debía tener suficiente aireación, los equipos disposición para su manipulación adecuada, etc. Cuando todo estaba empotrado, conectado en estudio, listo para el uso, se volvía a verificar el voltaje, el amperaje de la planta y la circulación de la energía hasta el regulador.

Desde este se hacían nuevamente las mediciones hasta los equipos de estudio y entonces se pasaba la energía a cada aparato para proceder a encenderlos.

- Era una de las reglas, verificar que todos los equipos estuvieran en posición de apagado antes de conectarlos a la energía. Especialmente en el transmisor se observaba que estuviera apagado y el selector de potencia en el mínimo vatiaje. Cuando ya se conectaban a la energía en tomacorrientes con fusibles para sobrecargas, se procedía a prender cada aparato, dejando de último el transmisor de potencia para evitar que si había algún daño en un equipo menor afectara el transmisor. Al final se encendía este, se dejaba calentar un tiempo de 15 a 20 minutos y se comenzaba a dar potencia lentamente observando que la planta siguiera bien su funcionamiento, con el voltaje y el amperaje en nivel adecuado y estable, hasta alcanzar el vatiaje máximo, observando que los indicadores de estacionaria marcharan bien, etc.

Hecho todo lo dicho, esperábamos la hora planeada para iniciar y abrir con la cortina y un saludo que se hacía diferente para cada día, como ya he explicado.

- Éramos tres en el estudio que hacíamos las voces y manejábamos caseteras, pasa CD, consolas, luces y micrófonos. Otro compañero estaba pendiente de la planta, de re-tanquear cuando tocara y que ningún animal desconectara la energía.

En este capítulo de funcionamiento cuando Christian, quien manejaba la consola, casetera y pasa CD, decía silencio, era porque se había micrófonos, entonces nadie debía hacer ruido,

incluyendo quienes estaban fuera del estudio. Comenzaba, entonces, el desarrollo de una programación que por lo general se diseñaba para 2 horas de duración, la cual elaborábamos cada día los tres mencionados que éramos el equipo de redacción, aunque generalmente se pedía opinión a los guerrilleros, pues estos siempre andaban muy compenetrados con el conjunto del trabajo.

**e. Capítulo seguridad.** Funcionaban las normas, medidas y procedimientos generales de las FARC: descubiertas, exploraciones, guardia y avanzadas. Pero en cada emisión había alguien pendiente de escuchar o estar alerta si veía alguna luz de avión. Si algo escuchaba o veía debía avisar de inmediato, entonces se apagaba cualquier luz que hubiese y se bajaba rápidamente la potencia y se apagaba el transmisor y enseguida la planta.

- Había un plan de emergencia con ruta de retirada, grupo de retención y designación de lo que cada quien tenía que evacuar en caso de emergencia. La prioridad era el transmisor y punto. El resto era salir con las cosas propias por rutas y hacia lugares que estaban coordinados con otras unidades que se movían en las áreas donde operaba la emisora y que tenían la misión de apoyar en caso de alguna necesidad apremiante.

- Al terminar la programación recogíamos todo y se encaletaba, o escondía en lugar dispuesto para ello con antelación.

Cuando no transmitíamos los aparatos estaban encaletados, escondidos. Esas caletas las teníamos a cierta distancia del punto de transmisión y del campamento, el cual tampoco lo teníamos en el mismo lugar de las transmisiones, de tal manera que terminábamos de encaletar y salíamos hacia el campamento que nunca quedaba a menos de media hora de camino. Total que terminábamos los oficios en punto de acostarnos a dormir a eso de las 22 horas, porque lo regular era que las emisiones se dieran entre las 18:00-20:00 horas, demorábamos alrededor de una hora recogiendo y encaletando, organizábamos retirada y a las 22:00 o 22:30 estábamos en el campamento.

- El trabajo era intenso, un poco extenuante, y por eso no se transmitía todos los días sino tres o cuatro veces a la semana. El resto del tiempo lo usábamos para mantenimiento, adecuación de caletas, caminos, arreglo de campamento (solíamos cambiar de campamento y punto de transmisión por lo menos dos veces al mes), abastecimientos, reuniones de célula, balances, etc. y asuntos de funcionamiento de la unidad Jorge Artel que por lo general estuvo integrada la mayor parte del tiempo por una guerrilla.

- Esto narrado fue el esquema más o menos constante de funcionamiento, pero hubo evoluciones, cambios, circunstancias militares que obligaban a mayor movilidad y suspensión de la actividad, períodos de reentrenamiento, lapsos en que correspondió sacar tiempo para dar cursos en manejo de emisoras a personal que venía de otros Frentes, Bloques de Frentes, cursos a los integrantes de la misma unidad Jorge Artel que fue creciendo o renovando su personal, etc.

- En la unidad Jorge Artel se formaron quienes se encargaron de dos estaciones del Bloque Caribe (Luego denominado Bloque Martín Caballero), la estación del Perijá, a cargo del Frente



41 Cacique Upar, y la estación de la Serranía de San Lucas, a cargo del Frente 37 Benkos Biohó. Estas tres estaciones se ponían de acuerdo para transmitir en los mismos horarios, recogían nuestra señal y la retransmitían en otras frecuencias para cubrir toda la región Caribe.

Después dimos cursos a personal del Bloque José María Córdova (más tarde llamado Efraín Guzmán), del Bloque Central y del Magdalena Medio, lugares donde también se montaron estaciones.

Después irrumpimos en la onda corta y las estaciones del José María Córdova y del Central recogían esa señal y la reproducían en sus equipos de FM, y a si se armó la Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia con cubrimiento de varias regiones del país. En el Oriental se unían haciendo experiencias también de onda corta, pero en época de los diálogos del Caguán integramos las experiencias de FM en el mencionado curso que vinculó unidades de todos los Bloques y desde el Caribe contribuimos a buscar los equipos FM para el Sur, el Suroccidente, el Central, el Magdalena Medio y el mismo Oriental. A partir de aquellos diálogos ya teníamos emisoras en todo el país.

- Con el incremento de los bombardeos redujimos el tiempo de emisión, nos hicimos más móviles. Para el caso del Caribe optamos por descentralizar en tres estaciones que eran muy livianas, muy operativas, aunque de menor vatiaje (15 vatios) en su potencia, pero con antenas unidireccionales orientada hacia regiones específicas según más conviniera. Una estación estaba en manos del 19 Frente, otra a cargo del 41 y otra la manejaba el 59.

- Hay muchos detalles, anécdotas, historias en 20 años transcurridos hasta el año 2016 en que por efecto de los Acuerdos de La Habana se suspendieron las emisiones clandestinas de la Cadena Radial Bolivariana Voz de la Resistencia. Pero de estos últimos años, del 2010 en adelante saben más ustedes, incluso sobre la señal de 24 horas diarias en internet, y todos los demás instrumentos en línea que utilizamos, incluyendo las revistas, boletines, redes sociales y demás.

Con el compromiso de ampliar y precisar más estas memorias para la reconstrucción de la historia heroica de las FARC-EP, me despidió con un abrazo fraternal y revolucionario.

**¡Juramos vencer y venceremos!**